

EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona y sale seis veces al mes.—PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Para la península é islas ayacencas: Por un año, 40 rs. Por medio, 20.—Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; por medio 30 rs.—Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese.—Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

SECCION TERGERA.

MEDICINA PRACTICA.

COLERA MORBO ASIÁTICO.

Artículo editorial.

ACERCA DE UN INTERES VERDADERAMENTE GENERAL.

Los periódicos de cualquiera ciencia, están obligados en justicia, á ventilar cuantas cuestiones se ofreciesen en su ramo respectivo; porque ellas únicas, son los jueces entendidos en la materia: faltár á este deber por ciertas consideraciones, no es llenar cumplidamente su sagrada mision.

«Un periodista médico, debe atemperarse á las épocas, á las circunstancias y á los acontecimientos. No le es posible sopena de faltar á su sagrada mision, seguir constantemente una misma y regularizada marcha en sus escritos, porque no es posible y mucho menos en el siglo este de un continuo y universal movimiento científico, preveer la marcha regular de los acontecimientos, debidos á las cosas y causas mas insignificantes.»

Con esta cláusula empezó el DIVINO VALLES su artículo 6.º de la publicacion. De la primera época 3 años.

culo de fondo publicado en su número 12, tercero correspondiente al mes de abril de 1849, con el fin de acreditar la oportunidad de escribir su monografía sobre el cólera-morbo asiático, atendidos los fundados temores que abrigaba, de que en algun dia invadiria nuestra península tan infausto huésped. Este vaticinio y sus temores se consignan bien esplicitamente en el número 63, primero correspondiente al mes de diciembre de 1853. Por fin, tristes resultados y la esperiencia bien fundada y verdadera que no miente, han venido como irrecusables testigos á dar fé y testimonio de que los presagios del *periódico de medicina exclusivamente española*, manifestados hace mas de cinco años pudieran realizarse por desgracia. El CÓLERA-MORBO si es cierto no ha invadido algunos pueblos de la provincia de Pontevedra, pudiera muy bien presentarse mañana por cualquiera punto de nuestro litoral; mas, antes de confirmar estos temores de manera que, se conviertan en hechos ciertos, conveniente nos parece el dar nuestras razones para que, ni se tenga por artículo de alarma á nuestro escrito, ni se crea intempestivo y fuera del dominio del periodismo médico.

Por el periodismo se promueve una alarma, toda vez que, hay precipitacion en comunicar una nueva que pudiese afectar intereses de cualquiera especie; siempre que, sin los datos suficientes para testimoniar un hecho que puede comprometer el buen orden de la sociedad y la tranquilidad pública, se le anuncia como positivo; en fin, cuando no obstante, todos los datos ciertísimos, ningun beneficio reportaria á la sociedad la manifestacion de ellos: solo en estos estrechos pudiera admitirse como alarmante, un artículo

Total he la coleccion núm. 274.

que se ocupa, en la aclaracion de un hecho cierto, y aun en este caso, habria por parte de muchísimos entendidos, dificultad en admitírsele con la índole que se le señala y quiere suponersele en el momento. Veámos si el DIVINO VALLES ha faltado á las circunstancias que se deben tener presentes para comunicar el temor fundado de la aparicion del cólera-morbo asiático en nuestro suelo; y por consiguiente, para llamar médicamente sobre este punto la atencion del gobierno, puesto que para cumplir con la mision del periodismo *debe atemperarse á las épocas, á las circunstancias y á los acontecimientos.*

El mas culminante, la interesante nueva que hoy nos cumple comunicar, es de la mas alta consideracion por todos conceptos. En primer lugar, trátase en una razonada y fria cuestion, de acreditar cual haya sido, si es que todavía no existe, la matadora enfermedad que ha recorrido algunos pueblos ó parroquias de la provincia de Pontevedra. Esta aclaracion en pro ó en contra, nos servirá para el dia de mañana consignar en los anales históricos de la ciencia, lo que hubiese habido de cierto, y aun cuando nada mas fuese que esta circunstancia, ella apoyaria este y otros artículos. Además, como asegura muy bien el SIGLO MÉDICO en la página 21 de su número 3: «*deben publicarse las noticias relativas al cólera-morbo, por qué, para las clases médicas es de inmenso interés conocer á fondo las diversas vicisitudes de epidemia tan terrible, saber los puntos que invade, la manera de propagarse, las víctimas que ocasiona y los medios que se proponen para combatirla.*» Y no repliquen unos, la inoportunidad del momento fundados en que, ha cesado la dolencia; ni los otros, aferrados en que no fué el cólera-morbo la enfermedad que ha recorrido la precitada provincia de Pontevedra, nos digan, no hay para que ocuparse de tan enojoso asunto, porque para el *periódico de medicina exclusivamente española*, las dos réplicas son cabalmente los mas poderosos motivos para llamar la atencion de sus lectores. ¿Fué de veras el cólera-morbo asiático? Pues conviene saber cuanto haya sucedido para su aparicion, conviene saber á fondo sus vicisitudes, conviene saber con certidumbre los puntos que ha invadido, el cómo se ha propagado, las víctimas que ha causado y los medios que se han juzgado conducentes para combatirla; y conviene se sepa por los periódicos de la ciencia, únicos péritos en la materia, pues «cada clase de diarios (SIGLO citado) tiene sus miras que llenar, sus deberes que cumplir: *De tauris agit arator, navita de ventis; quo medicorum est, promittunt medici.*» ¿No ha sido la enfermedad que ha reinado en algunos puntos de Galicia, el cólera-morbo asiático? Pues en este dichoso caso, los detalles circunstanciados de su historia, la meditacion profunda entre las

diferencias y las semejanzas de ambas enfermedades, podrán mañana presentar llano el terreno de neestras determinaciones.

Ahora bien: dejará la sociedad en general, de recibir beneficios incalculables, toda vez que, las clases médicas se hallasen prevenidas acerca de la invasion de una enfermedad contagiosa y epidémica? Fundados pues en todas estas razones, seguiremos en los artículos sucesivos la conducta que, respecto al juicio que hemos formado sobre la aparicion ó no aparicion del cólera-morbo en nuestro suelo; tenemos formado en vista de hechos y con presencia de testimonios.

Hay mas todavía: mientras el reinado de una enfermedad mortífera en cualquiera nacion del globo, todas las otras tienen la vista en ella, y desean con avidez, cuantas noticias pudieran ilustrarlas acerca de los extremos relativos sobre todo á la terapéutica, para en su vista, arreglar los profesores nacionales, su conducta para el dia de mañana. ¿Qué se diria pues de nosotros y de nuestra ciencia patria, si con las sospechas ó mejor las realidades de la aparicion del cólera-morbo, dejásemos de consignar nuestro dictámen, relativo á los diferentes puntos que para la discusion ofrece el cólera-morbo asiático?

Y aun prescindiendo de todos estos razonamientos, milita á favor nuestro una cláusula que no puede desatenderse. Raro es el periódico político que, no hubiese emitido su opinion respecto á la propagacion y naturaleza de la enfermedad que aflige á varios pueblos de la provincia de Pontevedra; y no asi como aficionados, sino que los mas, en la demanda, han tomado cartas como muy entendidos en la materia. En tales circunstancias, el silencio de parte de los que tienen mas obllgacion en dilucidar esta cuestion, seria punible.

Testificada plenamente la oportunidad é indisputable el dominio del periodismo médico, para ventilar y aclarar en todo lo posible, la cuestion que nos ocupa; el DIVINO VALLES, ha tenido toda la precaucion necesaria á fin de que, no alarmasen sus artículos: ha preferido mejor, ser algo tardío en la manifestacion de sus ideas, que precipitarse en ellas; en fin, ha querido antes de todo, recoger los suficientes datos para en vista de ellos, presentar su opinion con la sinceridad y buena fé de siempre.

simple) distinguen confusamente las formas de los objetos, cosa que les causa suma impaciencia y que jamás atribuyen á el verdadero motivo. Mas adelante ven multitud de cuerpos que en realidad no existen, como telas de araña, nubecitas, copos de nieve, motas negras que voltean en el aire. Cuando la enfermedad ha avanzado mucho, la vision se halla interrumpida en términos que, ya los infelices enfermos no perciben mas que los *vultos* á corta distancia y muy poco la claridad que nos envia el sol. Por fin, la catarata se halla completamente formada, y la funcion del ojo se paraliza, quedando como es consiguiente el enfermo solo con una vista, si la afeccion es simple; y ciego si es doble. (4)

Examinado el globo del ojo desde los primeros instantes hasta los últimos se pueden distinguir perfectamente las alteraciones del aparato cristalino. En general este, empieza por perder la transparencia, notándosele al principio empañado como un cristal en donde se aplica el aliento, pero despues, en lugar de esta ligera nubecita, el cristalino va tomando un blanco gris, mate ó plateado, que no permite el paso de los rayos luminosos ni su modificacion. En el contorno de la pupila se nota casi siempre, y en particular cuando el color de la opacidad es muy claro, un círculo obscuro debido á la sombra que hace el iris en la cara anterior del cristalino. (5) La falta de trasparencia del mismo, empieza á presentarse primero en el centro, de modo, que cuando la pupila se contrae mucho, no es posible la vision, mas si se ha dilatado por la muy poca luz que la escite ó por la pomada de belladona, el enfermo ve los objetos que no se hallen en línea recta. Otras veces en lugar de dar principio la opacidad por el centro, lo hace por la circunferencia, y á pesar de que la abertura de la púpila se reduzca, el paciente distingue lo que se le presenta con bastante claridad. En la catarata, el iris debe conservar su movilidad, sin embargo de que tambien hay casos (los menos) en que

TRATADO DE LA CATARATA.

NOCIONES PRELIMINARES.

Anatomia topográfica del globo del ojo.—Fisiología del mismo.

I. El globo del ojo situado en una cavidad llamada fosa orbitaria, es de figura *aproximadamente esférica*, tiene de diez á doce líneas de diámetro de delante atrás, y bastante menos en las demas direcciones. Se ven en él, cuatro caras: una anterior, formada por la esclerótica y la córnea transparente; otra posterior, que la constituyen la misma esclerótica, la coróides y la retina; y dos laterales, en cuya composicion entran la esclerótica y la coróidea. El órgano del ojo tiene dos aberturas, una en la cara anterior ocupada por la córnea y otra en la posterior debida á la penetracion del nervio óptico. Contiene dentro de su cavidad, varios cuerpos esencialísimos á la vision de que me ocuparé mas adelante.

II. La córnea, es una membrana de bastante resistencia, que como ya he dicho, se halla cerrando la abertura anterior del globo del ojo, de forma circular, *convexa* por su cara esterna y *cóncava* por la interna, lustrada y transparente. Está compuesta de tres principales; la mas esterna es una continuacion de la conjuntiva; la media es la substancia misma de la córnea, y la posterior segun Velpeau, es la última capa de ella. A medida que la córnea se va *aproximando* á la union con la esclerótica, pierde parte de la convexidad, circunstancia digna de tenerse en cuenta para practicar la operacion de la catarata por estraccion.

III. La esclerótica, de un color blanco azulado, es muy resistente; tiene dos perforaciones en cada una de sus caras anterior y posterior, que sirven, la una para engastarse la córnea, y la otra

para dar paso al nervio óptico. Está compuesta de fibras paralelas de delante atrás, y algunas transversales; además, en su parte anterior, se notan las expansiones fibrosas de los músculos que mueven el globo del ojo.

IV. La membrana coróidea, situada debajo de la esclerótica, es blanda, de un color pardo oscuro especialmente por la cara que mira á la retina; está compuesta por muchos vasos arteriales y venosos; tiene dos aberturas, una posterior por donde entra el nervio óptico, y otra anterior por donde se desprenden el ligamento ciliar y cuerpo del mismo nombre ó procesos ciliares. La cara esterna de la coróidea es arterial, y la interior que se cree ser una membrana unida á la precedente (membrana de Ruisquio) es venosa; se halla lubricada por un liquido algo espeso y ligeramente negruzco.

V. La retina, que no es mas que una expansion del nervio óptico, de un blanco nacarado, se encuentra inmediatamente despues de la coróidea y segun las mas exactas investigaciones anatómicas, solo se puede descubrir hasta la circunferencia del cristalino. Sin embargo, Mr. Velpeau dice, que ha observado la prolongacion hasta el iris, en el ojo de varios bueyes y aun en el hombre.

VI. El iris, verdadera prolongacion de la coróidea, es una membranita delgada, resistente; muy sensible y contractil: está unida por su circunferencia mayor á el círculo ciliar, y la menor se halla libre, formando la pupila ó aberturita circular por donde pasan los rayos de luz á la cámara posterior del globo del ojo. Tiene dos caras, una anterior y otra posterior: á la primera de testura nervioso-vascular, se la quiere atribuir el color del ojo; la segunda que se cree ser una sola membrana llamada ubéa, está lubricada por un humor negro que favorece la funcion de la vision.

VII. El cuerpo ciliar ó procesor ciliareo, es una prolongacion ó dependencia de la membrana coróidea, situada sobre la cara anterior de la hialoides y la interna del ligamento ciliar.

Se notan en él, una infinidad de plieguecitos; que con mucha razon compara Aparicio á las felposidades que el disco presenta por su cara inferior.

do con resultados muy satisfactorios, en buscar la curacion de la catarata sin apelar a los recursos quirúrgicos.

II. *Sinonimia.* La catarata ú opacidad del aparato cristalino, ha sido conocida con diferentes nombres: los griegos la llamaron Hypochisis ó Hipochima; Los árabes gutta obscura y los latinos suffusio, y despues se la ha designado con el nombre de catarata y opacidad del cristalino ó su cápsula. Para mi, el epíteto mas adecuado es el último, porque indica desde luego el sitio del mal y aun la clase del padecimiento.

III. *Definicion.* Cuando el cristalino, su cápsula ó el humor de Morgagni, han perdido total ó parcialmente su transparencia, en este caso existe la catarata. Si la opacidad solo ocupa la lente, la catarata es lenticular; si la cápsula capsular, si el humor de Morgagni, lechosa ó Morgagniana y últimamente, cuando sucede el invadir simultáneamente la cápsula y lente, se la denomina mista ó cápsulo-lenticular.

IV. *Descripcion.* Los síntomas con que conocemos la catarata, los verdaderos síntomas patognomonicos se hallan descriptos en la mayor parte de las obras de oftalmología sin casi diferencia digna de consideracion. Pero como las observaciones repetidas, hayan hecho aumentar el cuadro de una manera notable, procuraremos presentarle con toda la verdad posible con arreglo á los conocimientos del dia; los que nos manifiestan el padecimiento llamado catarata ó suffacion se dividen en funcionales y orgánicos: los primeros, como es natural, nos demuestran que la funcion del ojo se va perdiendo por grados; los segundos, la alteracion que se nota en el aparato cristalino, en la cual, reconocemos la verdadera causa del padecimiento. Hechemos una ojeada por cada una de las clases de síntomas dichos.

Empiezan comunmente los enfermos por quejarse de gran debilidad en alguno de los dos ojos; (cuando la catarata es

Ben Ybraim.—Ben Abu.—Chaled, escribió una obra con el nombre de, *Libro sobre los ojos*; y Juan Falcon, otra con el título de, *utrum conferat ad morbos oculorum*. Antonio España, nos dió una obra sobre el abatimiento ó declinacion de las cataratas. (3)

Hasta ahora solo hemos citado autores que se han ocupado de la catarata en diferentes épocas.... Mas cuáles eran sus pensamientos acerca de esta enfermedad? Creían unos, que consistió en una gota de líquido que imposibilitaba el paso de la luz; otros, los mas, estaban persuadidos procedia de la formacion de una membranita preternatural; y algunos en fin, eran de parecer que su residencia se hallaba en la cornea (manchas de la cornea) ó en el humor vitreo, alterado y opaco. (glaucoma.) Estas ideas que pueden dispensarse por lo poco adelantadas que se hallaban la anatomia y fisiologia, contenian una verdad que no ha fallado, y es, la interposicion de un objeto extraño en el globo del ojo, que impedia el libre paso de los rayos luminosos y su correspondiente modificacion. Por fin el célebre Cuarré hácia los años de 1651, demostró que la catarata consistia en la opacidad del cristalino. Esta misma opinion fué confirmada por Pedro Borel Blegny, Lucas Tozzi, Geoffroi, Samuei, Bernard, Albinue, y antes que todos estos, Kleper hizo ver, que el cristalino era un instrumento de refraccion. Las investigaciones de Lapeyrone, Lasnier, Muralt, Heister y últimamente Dupuitren, Petit, Maligne, Santana, Calvo, Toca, Antonino Saez etc. etc. nos han aclarado de tal modo el sitio de la catarata, sus divisiones y medios quirúrgicos de que nos podemos valer para conseguir su refeccion, que es casi posible asegurar lo han elevado á el grado de esplendor que necesita. Los trabajos de Juan Nabal, Celso, Hildano, Maximiliano Stoll, Riverrío, Plenck, Acupendente, Demours, etc. se han ocupa-

VIII. Cámara del globo del ojo. Llámense así, dos espacios en que han dividido los anatómicos la cavidad del órgano: para poder explicar mejor sus funciones y para ejecutar la operacion de la catarata con mas seguridad. La cámara anterior, comprende desde el iris hasta la córnea, y la posterior, desde aquel hasta la retina. Es muy atendible la distancia que hay desde el iris á la córnea, para la ejecucion de la catarata, porque desde el centro de aquella hasta la pupila, es mayor que desde el mismo punto á la circunferencia del iris. En la cámara anterior ó espacio anterior del globo del ojo se encuentra el humor acuoso, que es segregado y se halla contenido por la membranita de Demours: la posterior, se encuentra ocupada por el cuerpo vitreo, la lente cristalina y sus correspondientes membranas, la hialoides y cápsula del cristalino, es mas capaz que la precedente.

IX. El humor acuoso que ocupa la cámara anterior y parte de la posterior, es un líquido incoloro, transparente que debe su presencia á la membranita de Demours que le segrega.

X. El humor vitreo, se halla situado á lo último de la cámara posterior del globo del ojo sobre la retina: es transparente, está contenido en la membrana que le envia una porcion de filamentos y le envuelve formando multitud de celdillas. La cara anterior ofrece una ligerita concavidad en que es recibida la lente cristalina.

XI. El cristalino, cuerpo lenticular, está situado perpendicularmente detrás de la abertura del iris ó sea la pupila, convecso en relacion con la duplicatura hialóidea, y contenido por su cápsula.

XII. El humor de Morgagni, líquido perfectamente transparente, se halla en muy corta cantidad entre el cristalino y la cápsula.

XIII. De las membranas correspondientes á los humores del ojo, las que mas nos deben llamar la atencion, son la hialoides y la cápsula del cristalino. La primera, abriga á la lente cristalina por medio de dos ojas que la una va por la parte anterior y otra por la posterior, formando en la circunferencia de la misma lente el círculo de Petit ó conducto hialóideo. La segunda ó sea la cápsula del cristalino, le envuelve completamente, es de bastante resistencia, y en su opacidad consisten las cataratas simplemente capsulares. La membranita de Demours ó del humor acuoso, no presenta ninguna particularidad atendible para nuestro objeto.

XIV. Las arterias del globo del ojo, que mas nos deben llamar la atencion en este instante, son: las ciliares largas y cortas y la central de la retina procedente de la arteria oftálmica.

Las primeras, despues de haber costeadado el nervio óptico, se introducen entre la esclerótica y la coróidea á quienes dan muchos ramitos para despues formar dos círculos arteriosos de consideracion, en la gran circunferencia del iris todas las ciliares, y en el círculo de la pupila las ciliares largas. La central de la retina ofrece la particularidad de enviar un ramito, que despues de atravesar al cuerpo vitrio, se distribuye en la cápsula del cristalino. Hase hablado tambien de los torbellinos de Hüller, Vasa, Worticosa, que no son otra cosa que, una multitud de venas que se dice encontrar entre la caroides y el cuerpo vitrio.

XV. Los nervios se reducen á el óptico que forma la retina, y á los ciliares procedentes del ganglio lenticular ú oftálmico. Siguen la misma direccion que las arterias y su distribucion es sumamente parecida.

XVI. Despues de haber manifestado, quanto en mi concepto es necesario para comprender la disposicion anatómica del globo del ojo en general y de las diferentes partes con especialidad, voy á decir con brevedad, el modo de desempeñarse la importante funcion de la vision.

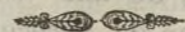
Supongamos que una porcion de rayos de luz cae sobre el globo del ojo. En este instante, parte de ellos son reflejados por la esclerótica, y el resto atraviesa la córnea transparente: como han pasado de un medio menos denso á otro mas denso, han tenido que aprocsimarse á la perpendicular. Ya en la cámara anterior, son modificados por el humor acuoso que les aparta de la perpendicular por ser medio menos denso que la córnea, parte de ellos pasan por la pupila á la cámara posterior, y parte son reflejados por el iris formando el color negro, pardo ó azul del globo de ojo. En seguida la lente cristalina, por su forma biconvexa, les reune estrordinariamente, hasta que llegan á el cuerpo vitrio que les separa y da paso para que puedan transmitir la impresion por la retina y nervio óptico al cerebro que ha de juzgar de ello.

TRATADO DE LA CATARATA.

CAPITULO PRIMERO.

HISTORIA DE LA CATARATA.—SINONIMIA.—DEFINICION.—DESCRIPCION.

—DIVISIONES.—CURSO.—DIAGNÓSTICO.—PRONÓSTICO.



I. *Historia de la Catarata.* Desde muy antiguo, se conocieron ya y trataron aunque no con perfeccion, las enfermedades del globo del ojo, puesto que Hipócrates y Celso dedican algunas páginas de sus libros á materia tan interesante, ocupándose como es natural aunque con bastante ligereza, de la catarata. A nuestros médicos, á nuestros árabes debemos tambien obras en las que, al ocuparse de las enfermedades del globo del ojo, han comprendido la catarata bajo el nombre de gutta obscura: Mohamad.—Ben-Kalaph.—Ben-Masa.—Alansar.—Alabasi, escribió un tratado de *oculorum morvis*, en que algo habla de la enfermedad que nos ocupa (1) El Sevillano Zor, ó Avenzoar, y Mohamad Algapheki, se ocuparon de las enfermedades de los ojos como una especialidad.—Albucasis, honra de la cirugia española antigua, no solo escribió, sino que ejecutó la operaciou de la catarata é inventó un instrumento parecido á una aguja para el efecto (2) El Arabe Ahmed.—

SECCION ULTIMA.

VARIETADES.

OPOSICIONES.

Nuestros lectores pueden recordar si gustan, cuauto por incidente y de oportunidad, tiene manifestado el Divino VALLES respecto á oposiciones. En corroboracion, es á continuacion la lista nominal de los doce que han obtenido mayor censura para las plazas de baños minerales. Ahora bien y sin desvirtuar el mérito de cada cual de los señores: ¿no es un anacronismo el que, habiendo en el ministerio respectivo, expedientes de opositores que hubieron obtenido en las anteriores ciento y mas puntos, con precedentes científicos sobresalientes, no sean directores? Hubiera sido injustificable que el Escelentísimo Sr. Ministro les hubiese nombrado sin necesidad de otros ejercicios, mayormente cuando algunos de aquellos comprofesores, firmaron estas últimas oposiciones y no han podido ac,dir por la tardanza de ellas?

Otra circunstancia empero, debemos añadir en obsequio de la rectitud y justicia que preside ahora segun lo visto para la provision mas acertada. El Esmo. señor Ministro, ha remitido al Consejo de sanidad los expedientes de las primeras censuras á fin de que informe acerca de los méritos de cada opositor. Equitativa medida, que si se hubiese tomado en otras ocasiones, hubiera premiado el mérito y acrecentado el estímulo al estudio; pero aun no es tarde si la dicha es buena.

Nómina de los doce que, segun parece, han alcanzado mayor censura:

- | | |
|----------------|---------------------------------|
| | D. José María Bonilla. |
| | D. Rafael Cerdó y Oliver. |
| Con 42 puntos. | D. Juan Perales. |
| | D. Francisco Sastre. |
| | D. Antonio Ayellan y Rodriguez. |
| Con 41 puntos. | D. Pedro Espina. |
| | D. Mariano de Rementería. |
| | D. Vicente Luis Ferrer. |
| | D. José Brun. |
| Con 40 puntos. | D. Juan Bautista Comenge. |
| | D. José Gomez Ruiz. |
| | D. Ramon Esteban y Ferrando. |

BIOGRAFIA.

LA DECANA HOMEOPATICA.

Periódico oficial de la academia homeopática española, redactada por los profesores en medi-

cina y cirugía D. J. Lartiga y Cors, D. P. de Aróstegui, D. A. Merino y Torija, D. R. Alonso Pardo y D. P. Fernandez del Rio.

PROSPECTO.

Hace algunos años cuando la doctrina homeopática se encontraba todavia en España en su Infancia, que nos hemos consagrado incesantemente á su propagacion y defensa, ya en públicas discusiones ya por medio de la prensa, sin que ni las ocupaciones de la práctica, ni los disgustos y sinsabores inherentes á esta lucha nos hayan hecho interrumpir nuestras tareas, ni enfriar nuestro entusiasmo. Acontecimientos que no queremos recordar, y diversidad de miras, no felizmente respecto de puntos de doctrina, sino en cuanto á los medios de propagacion, son los que nos han obligado á guardar silencio y permanecer aislados alguntiempo. Pero llegó el dia 10 de abril, aniversario del natalicio de Hahnemann, y habiéndonos reunido en un banquete para honrar su memoria, de esta reunion surgió como era de esperar, entre todos los que teníamos iguales miras respecto á la propaganda de nuestra doctrina, la constitucion de una sociedad con el título de *Academia Homeopática Española*, de la cual *La Década* será órgano oficial.

El título del periódico que anunciamos, el de la Academia de que será órgano oficial y las razones que nos han obligado á la fundacion del uno y de la otra, creemos que nos ahorran de entrar en esplicaciones acerca de nuestros principios en un prospecto, tanto mas cuanto que desde el primer número de *La Décana* abordaremos de lleno esta cuestion y con toda la franqueza que siempre hemos acostumbrado: no obstante, para evitar interpretaciones, dejaremos sentados desde luego, que los principios que nos proponemos defender y propagar son los de la doctrina homeopática pura tal como el inmortal Hahnemann nos la ha legado.

Lejos de nosotros toda mira de interés privado ó bastardo, de amor propio ó de rivalidad mal entendida; nuestro único objeto al fundar la *Academia Homeopática Española* ha sido contribuir, en cuanto nuestras fuerzas y los medios que estén á nuestro alcance lo permitan, á la propagacion de la doctrina homeopática; á procurar que se conserve en toda su pureza, y estrechar los lazos de confraternidad entre todos los homeópatas, de manera que nuestros colegas de provincia no vean en la Academia, mas que una reunion de trabajadores entregados por completo á los intereses de la homeopatía, sin otra pasion que su ardiente amor á la doctrina, y sin otro deseo que el de acelerar el dia de su triunfo definitivo.

CONDICIONES DE LA SUSCRIPCION.

La *Decada Homeopática* se publicará los dias 10 20 y 30 de cada mes, y cada número constará de ocho páginas á dos columnas, de igual tamaño, papel é impresion que este prospecto. El número primero aparecerá el dia 10 de enero próximo.

Se suscribe en Madrid en la redaccion y en la libreria estrangera científica y literaria de D. Carlos Bailly-Bailliere, calle del Principe núm. 11, á 24 rs. semestre y 40 rs. por un año llevada á casa de los suscritores. En provincias por medio de libranzas sobre correos ó letras de fácil cobro, dirigidas en carta franca á la redaccion, á 28 rs. semestre y 48 rs. al año. Puede acerse tambien la suscripcion en provincias por medio de sellos del franqueo de los de á seis cuartos, á razon de 42 sellos por semestre y 72 por un año, dirigidos en carta franca á la redaccion.

En Cuba fijan el precio los corresponsales; se suscribe en casa de los señores Charlain y Fernandez calle del Obispo: núm. 114 (Habana), y en los demas puntos de la Ista, en casa de los corresponsales de dichos señores. En el Estrangero á 60 rs. al año, se suscribe en *París* J. B. Bailliere, Rue Hautefeuille, 19. *Londres* H. Bailliere, 219, Regent-Street. *New-York*, H. Bailliere, 290, Broadway.

No se admite suscripcion en la península por menos de seis meses á contar desde enero á julio de cada año, y en Ultramar y el Estrangero por menos de un año.

La redaccion se ha establecido en la calle de Tudescos. núm 19, cto. 2.º, donde se dirigirán todas las comunicaciones, francas de porte.

DICCIONARIO

DE

MATERIA MERCANTIL, INDUSTRIAL Y AGRÍCOLA,

que contiene la indicacion, la descripcion y los usos

DE TODAS LAS MERCANCIAS.

por

D. José Oriol Ronquillo.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

Esta obra se publica por entregas de dos pliegos en cuarto mayor á dos columnas, de excelente papel y compacta impresion, que contiene la materia de cuatro pliegos. Salen tres entregas cada mes, con su cubierta, y se dará otra de lujo al fin de cada tomo para su encuadernacion. Cada tomo constará de 40 entregas, y la obra de 4 tomos. Cada entrega cuesta *dos reales vellon* en Barcelona, y *dos y medio reales vellon* en las provincias, franco el porte.

HA SALIDO LA ENTREGA 15 DEL TOMO 2.º

Se admiten suscripciones en las principales librerías de las capitales de provincia y en los corresponsales de nuestro periódico.

Barcelona: Imprents de F. Granell, calle de Arenas de Escudellers n.º 3 p.º 3.º

VACANTES.

AYUNTAMIENTO CONSTITUCIONAL DE LA VILLA DE MORATA DE TAJUÑA.

Se halla vacante la plaza de médico-cirujano titular para la asistencia de la clase proletaria de la villa de Morata de Tajuña, partido de Chincho, del que dista una legua, y cinco de la villa y corte de Madrid su poblacion es de 550 vecinos, y entre ellos 70 pobres de solemnidad, se halla dotada por dicho concepto de asistir únicamente á la referida clase proletaria en la cantidad de 2000 reales vellon anuales, pagados por el depositario del Ayuntamiento por trimestres vencidos, quedándole la libertad de poderle contratar con los demás vecinos particularmente: los aspirantes á dicha plaza dirigirán sus solicitudes, francas de porte, al señor Alcalde presidente del Ayuntamiento por el término de 15 dias desde su publicacion en el *Boletin oficial* de la provincia, pasado el cual se proveerá en la persona que reuna las mejores cualidades de aptitud y práctica.

Morata de Tajuña 15 de Enero de 1854.—Por el Alcalde, el Teniente primero Isaac Gonzalez Castro.

—Por su mandado, Agustín José de Alba Mehillan.

—Se halla vacante el partido de médico de Araya y Laminoria; consta de catorce pueblos, situados á hora y media de distancia de la villa de Maestu, los mas lejos, pudiendo agregársele ademas otros cuatro, con los cuales se permite al médico ajustarse del modo que puedan convenirse los interesados. Su dotacion consiste con poca diferencia en la de 171 fanegas de trigo anuales, sin contar con las que puedan contribuir los cuatro pueblos agregados y algunos otros, á quienes tambien tambien se le concederá servir. Los aspirantes á esta plaza podrán dirigir sus solicitudes, francas de porte y durante el mes de enero, al Alcalde constitucional de Araya, pasado cuyo término no serán admitidas.

—Por motivos ajenos á la profesion se vende la botica mas acreditada de las dos que hay en Jerez de los Caballeros, poblacion de 1800 vecinos y mas de otros tantos entre los pueblos anejos que se surten de ella, teniendo á su cargo los medicamentos del hospital y cárcel de distrito, cobrados á fin de año. Podrán entenderse personalmente ó con carta franca, con don Joaquin Gonzalez Perez, farmacéutico en dicha ciudad.

—Se necesita un practicante que á sus buenas cualidades morales reuna la circunstancia de una practica farmacéutica que ofrezca seguridad de buen desempeño al profesor á cuyas órdenes ha de estar.

De los demás pormenores darán razon en la redaccion del *Restaurador farmacéutico*.

—Tambien se necesita un regente para una botica de Andalucía. Informarán en la misma redaccion.